

LA OCUPACIÓN INKA EN EL N.O. ARGENTINO: ACTUALIZACIÓN Y PERSPECTIVAS

Rodolfo A. Raffino *

Participan: Ana M. Albornoz; Alicia L. Bucci;
Roberto Crowder; Anahí Jácona;
Daniel E. Olivera y Gabriela Raviña

I. — INTRODUCCIÓN

En el transcurso de los últimos años, merced a los notorios avances evidenciados por la arqueología de campo, nuestros conocimientos respecto del horizonte Inka en el N.O. argentino se han acrecentado, tan notoriamente que creemos necesario efectuar una puesta al día de los mismos. A más de medio siglo de la aparición de *La ciudad prehistórica de La Paya*, de J. B. Ambrosetti (1907), y a casi cuatro decenios de la estupenda contribución de L. Struve (1941) sobre las fortalezas imperiales del NO argentino —trabajos éstos que deben ser considerados como pioneros en su tipo— la región ha continuado siendo una vertiente prolífica en materia de fuentes documentales concernientes a la problemática "Inka". Las clásicas tamberías o "Tampus", las fortalezas o "Pukaras", las obras viales, las explotaciones mineras y los sitios propiciatorios de altura, fruto de la actividad imperial del Tawantinsuyu, han aumentado su frecuencia considerablemente como cabañas testimonios de una penetración y estabilidad de arraigo. Esto nos ha permitido dejar de lado algunas viejas hipótesis que pretendían explicar una penetración fugaz, a simple modo de tránsito, en la búsqueda de una ruta más apropiada que, pasando por el NO argentino, uniera al Cusco con la región chilena central. Se dejaba así de lado el desolado paisaje del Norte Grande y desierto de Atacama chileno, minimizándose el verdadero carácter de esta "presencia Inka" en el territorio argentino.

Una visión retrospectiva en la historia de las investigaciones concernientes al "rótulo Inka" en el NO argentino, nos introduce en las tempranas contribuciones efectuadas a fines del pasado siglo, por G. Lange (1892), A. Quiroga (1896) y S. Lafone Quevedo (1892 y 1898) entre las más sobresalientes. Ya en la presente centuria, se registran otros aportes, como los de C. Bruch (1911), S. Debenedetti (1930), F. de Aparicio (1937 y 1940), H. Greslebin (1940), H. Difrieri (1942) y G. Rohmeder (1949 y 1941), imposibles de obviar en esta exégesis, por tratarse de obras directamente originadas en el trabajo de campo y a las cuales se les observa un pulcro tratamiento para la época en que fueron escritas.

A partir de la década de 1950, otros investigadores incursionaron sobre la temática Inka, entre ellos O. Paulotti (1958), F. Márquez Miranda y E. M. Ci-

* Este trabajo ha sido efectuado con subsidios otorgados por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la República Argentina. Trabajo presentado en el IV Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina, Cusco, 1979.

glio (1961), E. M. Cigliano y col. (1960), A. R. González (1966) y J. Schobinger (1966, a, b). No pocas instalaciones imperiales de la región Calchaquí, valles meridionales de Catamarca, La Rioja y región cuyana, quedaron incorporadas a la literatura arqueológica, con posterioridad a estudios realizados *in situ*. Otros aportes de esa época enrolados ya dentro de una línea teórica, intentaron una exégesis de aquellos rasgos que podrían ser identificatorios de la "presencia Inka" en nuestro NO, destacándose entre ellos los de W. Bennett (1948), C. Lafón (1958), A. R. González (1963), G. Madraso y M. de Reynoso (1966).

En la década del año 1960, corresponde a L. Strube el mérito de la realización de una obra excepcional, en torno a la vialidad imperial del Tawantinsuyu (1963), la cual trasciende en su cuerpo analítico las fronteras de Argentina. Más recientemente se registran nuevos aportes que dan cuenta de nuevas instalaciones y obras viales de factura Inka, como las de P. Krapovickas (1968), R. Raffino (1969), C. Sempé (1973), M. Borrello (1974), Centro Inv. Arq. de Alta Montaña (1975) y M. de Lorenzi y P. Díaz (1977).

De acuerdo con la nómina de antecedentes mencionada, podría suponerse que la problemática Inka en el NO de Argentina ha sido progresivamente evacuada, y que de ella conocemos ya una sustancial parte. Sin embargo, algunos de los tópicos básicos del rótulo Inka, como por ejemplo la explicitación de los rasgos arqueológicos muebles e inmuebles, atribuibles y utilizados para definirlo, no han sido aún analizados con la exhaustividad requerida.

Otro aspecto de fundamental interés, muy discutido desde los primeros tiempos de la literatura arqueológica del NO argentino, y aún sin respuesta, es aquel relacionado con la naturaleza de esta penetración. Esto es, si la intromisión imperial fue por penetración pacífica, o fue una dominación por fuerza de las armas.

Ortodoxamente, la arqueología posee dos vertientes documentales a partir de las cuales puede encarar el tratamiento del tema, fuentes etnohistóricas y fuentes arqueológicas. Sólo mediante una coordinación y control de hipótesis entre ambas disciplinas, es factible arribar a resultados fehacientes en torno a los fenómenos concernientes al tema Inka. Sin embargo hasta hoy, este interjuego de hipótesis etnohistóricas y arqueológicas, aun no ha podido practicarse.

La historia de la arqueología argentina es en su proceso, un elocuente ejemplo de que cuando los hechos del pasado colectados por la etnohistoria, no son corroborados por la arqueología de campo, carecen de la precisión necesaria y no pasan de ser propuestas llenas de ambigüedades, las cuales en la mayoría de los casos, conducen a serios errores interpretativos. Esta falencia se vio acrecentada en Argentina, ante la sobrevaloración que se hizo de la informática etnohistórica y a la subordinación que hacia ella tuvo el registro colectado por la arqueología de campo, durante las dos últimas décadas del siglo pasado y la primera mitad del presente.

Adán Quiroga, Samuel Lafone Quevedo, Juan B. Ambrosetti, Eric Boman, León Strube, Fernando Márquez Miranda, cada uno de ellos en su tiempo, significaron la avanzada de un cuerpo de investigadores, provistos de esa desfavorable influencia que obliteró "las pruebas arqueológicas" hacia las hipótesis de génesis etnohistórica. Un inevitable resultado de estas deficiencias fue la aparición de un espectro arqueológico "teñido" de sincronismo, tanto cultural como temporal.

En lo concerniente a la naturaleza de la expansión Inka en el NO argentino, testimonios ambiguos y francamente contrapuestos, provenientes de cronistas de la primera época —1530 a 1620 d. C.—, como Cieza de León, Sarmiento

de Gamboa, Garcilaso o Poma de Ayala, entre varios más, fueron el punto de partida de estas ya tradicionales alternativas. Entre ellas, autosumisión o resistencia; conquista y estabilización o vía de tránsito a Chile. Así es como se nos presenta la problemática Inka en el NO argentino, desde una óptica etnohistórica. Frente a tal panorama, y ante la ausencia de nuevos documentos escritos, no dudamos en que queda en manos de la arqueología la posibilidad de aportar las pruebas que ayudarán a resolver tales disyuntivas.

En términos estrictamente arqueológicos, el concepto de *horizonte*, tal como ha sido definido por G. Willey (1958), es de por sí necesario y suficiente para ubicar la penetración Inka, dentro de fechas inscriptas entre la segunda mitad del siglo XV hasta el primer tercio del siglo XVI. Dentro de este horizonte cultural, la penetración correspondería a la época o fase Inka Imperial, de acuerdo a la periodificación propuesta por J. H. Rowe (1970). Es decir, en términos etnohistóricos, desde 1475 —primeros años del reinado del Inka Yupanque—, hasta la conquista europea, acaecida a partir de 1532.

Un sinnúmero de rasgos culturales del registro arqueológico, han servido como indicadores para comprobar la “presencia Inka” en el NO argentino, siendo precisamente la intención de este trabajo explicitar y sistematizar dichos rasgos.

II — *Los rasgos Inka en el noroeste argentino*

Las pruebas arqueológicas de la presencia Inka en el ámbito del NO argentino, pueden ser agrupadas en dos grandes categorías. La primera, está integrada por los rasgos pertinentes a la infraestructura ocupacional y al aspecto arquitectónico. La segunda, incluye todas aquellas tecnologías mobiliarias, tanto de factura netamente cusqueña —es decir importadas—, como aquellas otras que fueron copiadas localmente, resultado de situaciones de contacto entre Inkas y entidades preexistentes. Estas muestras del segundo grupo abarcan manufacturas tales como: alfarería, metalurgia, textilera, lapidaria, arte rupestre y trabajos en madera.

A) *La infraestructura y arquitectura imperial:*

Los rasgos arquitectónicos aislados son de tres tipos, a saber:

- | | |
|--|---|
| <p>a) rasgos netamente Inka, que llamaremos de primer orden. Convencionalmente para nosotros, la sola presencia de uno de ellos es condición necesaria y suficiente para diagnosticar al sitio que lo contiene, como perteneciente a este horizonte. Se incluyen:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Sitio de altura. 2. Rectángulo perimetral compuesto, sistema de instalación claramente Inka que aparece en el NO argentino y es un importante subtipo regional del denominado “Rectangular | <p>Enclosure Compounds” (G. Willey, 1953). En lo futuro utilizaremos la abreviatura R.P.C., para designar este rasgo.</p> <ol style="list-style-type: none"> 3. Piedra canteada símil sillar. 4. Revoque en la pared. 5. Techo en mojinete.. 6. Nichos u hornacinas. 7. Banquetas. 8. Vanos trapezoidales. 9. Muro trapezoidal. 10. Torreón. 11. Troneras. 12. Red vial artificial. 13. Explotaciones mineras. |
|--|---|

b) Rasgos de segundo orden, que pueden aparecer asociados a los de primer orden, pero cuya filogenia Inka no es exclusiva, sino que pueden pertenecer a culturas locales preexistentes, o bien ser dudosos por falta de comprobación. En este grupo se incluyen:

1. Ventanas.
2. Piso pavimentado.
3. Losa en saledizo.
4. Escalinata en piedra.
5. Arte rupestre.
6. Plataforma revestida.
7. Túmulos agrupados.
8. Techo cónico.
9. Corrales.

c) Un tercer grupo de rasgos, no tan significativos como los dos primeros —pues no aparecen en la actualidad con posibilidades diagnósticas—, pero que por ello no deben ser apriorísticamente descartados, especialmente en función de futuras investigaciones. Entre ellos se cuentan:

1. Planta rectangular en habitación.
2. Planta rectangular en patios.

3. Planta circular en tumbas.
4. Pared doble con relleno de ripio.
5. Pared en piedra fijada con mortero.
6. Techo a un agua.
7. Rampas.
8. Muralla perimetral.
9. Depósitos circulares.
10. Monolitos-Menhires.
11. Obras de riego.
12. Cementerios.

B) *Rasgos mobiliarios:*

1) En lo concerniente a los rasgos de la alfarería, una primera aproximación al tema deberá diferenciar a aquellos considerados como típicamente Inkas —o importados—, de aquellos otros que son copias locales. Entre los primeros se cuentan el estilo Cusco policromo (J. Rowe, 1943), con formas de aríbalos, vasos patos y vasos ápodos, el cual se observa en ejemplares hallados en innumerables sitios, como La Paya, Tilcara, Payogasta, Angastaco, etc. Entre los segundos figuran las piezas que denotan una clara influencia imperial, pero que han sido copiadas por artesanos locales, con la lógica adaptación y distorsión del estilo original que ello implica. Los ejemplos de este segundo caso en ámbitos del NO argentino son múltiples: estilos Inka-Paya, del Valle Calchaquí Norte, con aribaloides y urnas de formas Santamarianas con iconografía imperial; grupo Belén III-Inka (A. R. González, 1975) del Valle de Hualfín; las simbiosis observadas en el grupo alfarero Angualasto-Inka de San Juan; Viluco-Inka de Mendoza; Famabalasto-Inka del Valle de Santa María; Tacuil-Inka de la quebrada homónima, etcétera.

2) Otro conjunto de rasgos relevantes, que podrían ser en un futuro prueba de la presencia Inka, son aquellos concernientes a la metalurgia del bronce, destinada a la elaboración de armas, como tensores de bronce, hachas, en "T", masas estrelladas; también objetos del ceremonial y adornos, como figurinas de llamas —tanto en metal como en piedra—, hachas, insignias, cinceles, campanillas, etc. Pero en este caso, es necesario destacar que la falta de registro, cronología y asociación fehacientes, así como la presencia de artefactos similares en contextos locales preexistentes a la penetración imperial (por ejemplo La Aguada, Sanagasta, Humahuaca, Santa María, Belén y Tastil) impide, al menos por el momento, esta posibilidad.

3) En lo concerniente a los trabajos artísticos en piedra que permiten comprobar la presencia Inka en Argentina, pueden mencionarse la técnica lapidaria y el arte rupestre. La primera se efectuó sobre materias primas como alabas-

tro, ámbar y otras rocas duras, utilizadas para la confección de motivos zoomorfos (fundamentalmente llamas), colgantes, cucharas y collares. El caso más conocido de esta presencia es el taller lapidario hallado en el "Pukará de Tilcara" (P. Krapovickas, 1959).

El segundo caso, el arte rupestre, posee buenas posibilidades diagnósticas por la iconografía que encierra. La asociación casi permanente entre petroglifos con motivos geométricos y llamas y remanentes de la red vial Inka, es índice suficiente como para, en no pocos casos, intentar un diagnóstico acertado. En la Quebrada del Toro esta asociación es tan clara, que no sería incorrecto pensar que los petroglifos allí registrados pudieron actuar como mojones camineros. Los signos esculpidos (laberintos, llamas, puntos, etc.) sugieren "mensajes" hechos con un código o clave, indescifrable para nosotros, pero tal vez de extrema utilidad para el tráfico de las antiguas caravanas imperiales. Similares consideraciones pueden sugerirse en las asociaciones entre red vial y petroglifos hallados por J. Schobinger (1966) en la Sierra de Famatina.

Otra función del arte rupestre, de corte simbólico en este caso, se observa en las pictografías en cuevas o socavones mineros, como por ejemplo Abra de las Minas, y en petroglifos localizados en sitios de altura, de franco carácter propiciatorio, como los de Cerro Galán, Ndo. de Cachí, Negro Overo, El Potro y Paila.

4) Otro conjunto de rasgos pertenecientes a este horizonte se adscribe a la industria textil y sus accesorios, hallados preferentemente en el ámbito puneño y en las quebradas altas de su borde. Si bien aún carecemos para el NO argentino de una sistemática intensiva que nos permita separar la textilería netamente Inka, de la Atacameño-Aymará preexistente, algunos intentos, como el recientemente registrado por D. Perrot y R. Nardi (1978), son altamente positivos como avanzadas de una futura taxonomía cronológica y cultural.

De acuerdo con estos autores, el contexto textil inkaico incorpora nuevas modalidades en la ergología del NO. Argentino. Entre ellas, la elaboración de manijas de bolsas en tejido tubular, diseños de rombos con un punto central e hileras horizontales en zig-zag, figuras fitomorfas, fajas con motivos de rombos y ganchos con cuatro pares de hilos en la urdimbre, con cambios de dirección longitudinales y finalmente, la combinación de telar y agujas. Tal vez a estos rasgos deberíamos agregar la introducción del quipu.

Instalaciones Inkas como los sitios de altura de Cerro Galán, Lullayllaco, Chañi y El Toro, entre otros, prueban fehacientemente la génesis imperial de estas muestras textiles. Asimismo su presencia en los contextos tardíos de los sitios mixtos como Sayate, Casabindo, Rinconada, Doncellas y Ciénaga Grande, son ejemplos de situaciones de contacto, que como en el mencionado caso de la cerámica y la arquitectura, reflejan una simbiosis entre ergologías imperiales y elementos preexistentes, en este caso de probable filogenia Atacameño-Aymará.

5) La presencia Inka se comprueba también en las técnicas, estilos e iconografía sobre madera. Los casos más relevantes por su excepcional elaboración son los keros grabados, como los descritos por E. Rosen en Casabindo; E. Salas, en Ciénaga Grande; J. Ambrossetti, en La Paya y en ejemplares provenientes de Cochino, y, recientemente, por nosotros en Vinchina (La Rioja). No obstante sus "reminiscencias formativas", en la morfología de los keros, el severo geometrismo de su decoración y las asociaciones registradas los adscribe claramente al horizonte Inka.

Otros elementos atribuibles a dichos contextos son arzones de madera de canastos utilizados para el transporte, como los ejemplares hallados por nosotros en Punta Ciénaga, Quebrada del Toro.

Un acápite especial merece la problemática en torno al complejo del rapé evidenciada arqueológicamente por las tabletas y tubos inhalatorios de madera provistos de apéndices antropo y zoomorfos. Estos ejemplares si bien poseen como los keros una filogenia formativa son retomados en el momento Inka. Los hallazgos realizados en La Paya, Casabindo, Doncellas, Rinconada, Tilcara y Ciénaga Grande, entre otros sitios con probado contacto Inka, así lo demuestran.

6) Finalmente, un paquete de rasgos testimoniales de la penetración son los topónimos y voces del vocabulario Keshua, lengua oficial del imperio, que se incorpora —superpone— a dos lenguas existentes, el Aymara puneño y el Kakán valliserrano, constituyendo una densa problemática hasta el presente no dilucidada.

III. Metodología:

El cuerpo documental estudiado se compone de 120 instalaciones Inkas, arraigadas en el ámbito del NO argentino, de las cuales 34 fueron seleccionadas —por tratarse de sitios excavados— para la búsqueda de recurrencias entre rasgos arquitectónicos específicos; las 86 restantes han sido analizadas sobre la base de comparar rasgos de infraestructura más generales.

En lo concerniente a la metodología empleada, nuestro primer objetivo ha sido tomar, de esta nómina de rasgos imperiales, los pertenecientes a la infraestructura y, a partir de ellos, una vez sistematizados en tres categorías: primero, segundo y tercer orden, intentar la búsqueda de recurrencias. A este primer objetivo se le sumarán, en el futuro, otros similares, pero ya circunscriptos a los rasgos mobiliarios que la penetración Inka incorporó a las ergologías del NO argentino.

En una primera aproximación la metodología empleada se ha centralizado en la búsqueda de “presencias y ausencias” de los atributos arquitectónicos específicos (cuadro I), sobre un cuerpo documental compuesto por 34 instalaciones regionalmente agrupadas. Esta elección se hizo en base a aquellos sitios mejor estudiados, que facilitaron una mejor y más específica información. Con posterioridad a la comprobación de las presencias, se intentó establecer las correspondientes frecuencias de cada uno de los rasgos.

Una segunda aproximación de rasgos arquitectónicos e infraestructurales más general, se realizó sobre un total de 120 instalaciones Inkas (cuadro II). En este caso, la búsqueda de presencias primero, y de recurrencias después intenta una relación porcentual de las mismas. Vale la pena apuntar que la mayor dificultad hallada, consistió en la cuantificación de aquellos rasgos que están ausentes en el registro, y de los cuales no sabemos si ello obedece a una ausencia real o bien al hecho de no haber sido apuntados por los investigadores, o, simplemente, a que no fueron —a pesar de estar presentes— detectados en el trabajo de campo*.

Las 34 instalaciones específicamente sistematizadas se han segmentado en 9 regiones: 1) Punta Norte; 2) Puna Sur; 3) Quebrada del Toro; 4) Ámbito Subandino; 5) Valle Calchaquí; 6) Valle de Santa María y Sierra de Aconquija; 7) Valles Hualfín-Abaucán; 8) La Rioja, y 9) Mendoza-San Juan. Esta diferenciación se hizo con el propósito de constatar —si las hubiera— modificaciones regionales sufridas por el horizonte Inka.

* Para la determinación de los porcentuales (presencia-ausencia) no se tuvieron en cuenta aquellos casos en los que había falta de información.

IV — LOS RASGOS ARQUITECTÓNICOS

A continuación realizaremos una somera descripción de la presencia y frecuencia de los rasgos Inka en el NO argentino a nivel regional. Para los fines metodológicos en cada región se han seleccionado aquellos sitios que presentan una mayor extensión y confiabilidad en su registro arqueológico.

1.— PUNA NORTE

La región puneña ha sido dividida en dos zonas: Puna Norte y Puna Sur. En la primera se han contemplado las instalaciones de Rinconada, Casabindo, Rincón de las Salinas y El Moreno; y en la segunda: Abra de las Minas y Coyparcito.

Dos de los sitios: Rincón de las Salinas y El Moreno se encuentran emplazados en fondo de valle, mientras que Rinconada se ubica en el pie de monte. La instalación de Casabindo se verifica en ambos sectores. Todos ellos se encuentran asociados a obras viales Inka.

Rincón de las Salinas y El Moreno son sitios Inka puros, mientras que los cuatro restantes: Casabindo, Rinconada, Sayate y Cochino, son sitios mixtos; esto es, un asiento imperial sobre otro preexistente de la llamada cultura atacameña, del Período de Desarrollos Regionales.

Tres de las instalaciones presentan R.P.C., mientras que en Casabindo se carece de registro preciso. Sólo en Rinconada se verifica la existencia de muralla perimetral en asociación al R.P.C. En Casabindo, Cochino, Sayate y en el mismo Rinconada, la propia naturaleza del terreno les confería un carácter defensivo (previsorio). Es remarcable en la Puna la ausencia de troneras y torreones en el registro que disponemos. Elementos defensivos éstos que están presentes en la región de los valles meridionales.

Los cuatro sitios presentan planta rectangular en habitaciones y patios. En solo dos se verificó la planta circular en tumbas (Rinconada y Casabindo).

Todos presentan técnicas de pirca doble con relleno y en Rinconada se encuentra también pirca en piedra-mortero.

Las técnicas de piedra símil sillar aparecen en Rinconada y Casabindo. Además, Rinconada presenta: pirca con revoque, escalinata en piedra, dinteles, depósito circulares, templetos y plataformas revestidas.

En ningún caso se verificó la existencia de la técnica de techo en mojinete. Todos los sitios, excepto Casabindo, tienen resolución del techo a un agua. En Casabindo se registraría el único caso de techo cónico, aunque diagnosticado por inferencia (E. Boman, 1908); no existe ese rasgo en los otros casos.

Los rasgos Inka de primer orden ausentes en Puna Norte son: nichos u hornacinas, banquetas, vanos trapezoidales, muro trapezoidal y losa en saledizo.

Tres de los cuatro sitios analizados presentan asociación directa con corrales. En cuanto a la asociación con explotaciones mineras se verifica en El Moreno, Rinconada, Sayate, Casabindo y Cochino.

Rinconada y Casabindo (ambos atacameños-inka) presentan obras de riego y están asociados a campos agrícolas. Es esta una ausencia acentuada en los sitios inkaicos puros.

Encontramos monolitos-menhires en Rinconada, Casabindo y El Moreno, además presencia cercana de cementerios en los dos primeros. Todos se asocian a manifestaciones de arte rupestre y ninguno lo hace a túmulos agrupados.

2. — PUNA SUR

Los dos sitios analizados, Abra de las Minas y Coyparcito están ubicados sobre meseta. Abra de las Minas es un sitio "puro", mientras que Coyparcito es "mixto" (Belén-inka). Solo el primero presenta patrón de R.P.C., y únicamente el segundo, sistema defensivo. Ambos están asociados a explotaciones mineras y red vial. También comparten los siguientes rasgos: planta rectangular en habitaciones y patios, planta circular en tumbas, pirca doble con relleno, techo a un agua. Asimismo presentan ausencia de pirca en piedra-mortero, pirca con revoque, techo en mojinete, techo cónico, nichos u hornacinas, banquetas, piso pavimentado, vanos trapezoidales, rampas, troneras, depósitos circulares, plataformas revestidas y monolitos-menhires.

En Abra de las Minas se verifica la asociación a una cueva con pinturas, ausente en Coyparcito.

En Coyparcito hallamos los siguientes rasgos, ausentes en Abra de las Minas: piedra símil sillar, escalinata en piedra, losa en saledizo, muralla perimetral y muro trapezoidal.

Ambos presentan asociación a corrales, así como también a cementerios y a arte rupestre. Sólo Coyparcito presenta asociación a obras de riego y campos agrícolas.

3. — QUEBRADA DEL TORO

Los sitios analizados fueron: Punta Ciénaga, Las Cuevas IV, Corrales Viejos, Las Zorras e Incahuasi, todos ellos emplazados en el fondo del valle, excepto Incahuasi, ubicado en el pie de monte. Se trata de sitios "puros", cuatro de los cuales presentan R.P.C. Ninguno posee sistema defensivo.

A excepción de la presencia de R.P.C., no abundan los rasgos arquitectónicos inka de primer orden, pero se registra la asociación con redes viales, explotaciones mineras y arte rupestre.

Excluyendo Incahuasi, que trataremos al final, los cuatro restantes presentan los siguientes rasgos: planta rectangular en habitaciones y patios, planta circular en tumbas, pirca doble con relleno, y techos a un agua. El techo cónico está ausente en todos, mientras que en tres de ellos se encuentran corrales.

La asociación con cementerios solo está presente en Punta Ciénaga.

Estos mismos sitios carecen de los siguientes rasgos: pirca con mortero, piedra símil sillar, pirca con revoque, techo en mojinete, nichos u hornacinas, banquetes, escalinata en piedra, piso pavimentado, vanos trapezoidales, losa en saledizo, rampas, muralla perimetral, muro trapezoidal, troneras, torreones, depósitos circulares, templete y plataformas revestidas. Además no se verifican casos de asociación con obras de riego, campos agrícolas, túmulos agrupados y monolitos-menhires.

En Incahuasi los rasgos son más significativos que en los cuatro casos anteriores. Coincide con éstos en la existencia de: R.P.C., planta rectangular en habitaciones y en patios, techo a un agua y asociación a camino, pero a diferencia de ellos no hay pirca doble con relleno. Existen aquí una serie de rasgos Inka ausentes en los otros, algunos de primer orden: pirca con mortero, piedra símil sillar, pirca con revoque, techo en mojinete, nichos u hornacinas, banquetas, ventanas y dinteles, muralla perimetral y templete, que encierra una construcción excepcional llamada "el sillón del Inka", que por su técnica constructiva debe ser atribuída a este horizonte.

Incahuasi comparte con los otros la asociación a arte rupestre y con tres de ellos (Punta Ciénaga, Corrales Viejos y Las Cuevas IV) la asociación con corrales.

4. — ÁMBITO SUBANDINO

Dentro de las Sierras Subandinas, los dos sitios analizados, Osma y Agua Hedionda conjugan una instalación de R.P.C. sobre meseta. En Osma se observa la presencia de sistemas defensivo combinado.

En ambos casos hallamos planta rectangular en habitación y en patio y la presencia de muralla perimetral o semiperimetral.

En Osma se registra también planta circular en tumbas.

En cuanto a las técnicas de pircado, en Agua Hedionda es de tipo pirca doble con relleno y en Osma pirca en piedra mortero.

En Agua Hedionda existe la probabilidad de depósitos circulares.

En Osma podría suponerse la existencia de torreones, aunque no definitivamente comprobados, en cuanto a los corrales aparecen en Agua Hedionda y falta el registro en Osma. En este último sitio se registra camino inka; no así en Agua Hedionda, pero aquí hay asociación con campos agrícolas y túmulos agrupados.

5. — VALLE CALCHAQUI

Las instalaciones analizadas son seis, de las cuales se ubican en el pie de monte: Cortadera, Tin Tin y Angastaco; dos ocupan el pie de monte y el fondo de valle: Potrero de Payogasta y La Paya, y la restante solo el fondo de valle: Amaicha. De estos sitios dos son mixtos: Potrero de Payogasta y La Paya, los otros son puros.

El R.P.C. está presente en: Cortadera, Angastaco y Amaicha; los dos primeros combinados con sistema defensivo, que también se encuentra en Tin Tin. Ambos rasgos están ausentes en La Paya. Todos los sitios analizados presentan planta rectangular en habitaciones, pero solo cuatro (Potrero de Payogasta, Cortadera, La Paya y Amaicha) en patios. La planta circular en tumbas está presente en cinco casos.

Tin Tin, La Paya y Angastaco presentan pirca doble con relleno, mientras que en Pro. de Payogasta y Cortadera la técnica es de pirca en piedra-mortero. En Amaicha hay combinación de ambas técnicas.

La piedra símil sillar aparece en Pro. de Payogasta, Cortadera, Tin Tin y La Paya, en los dos primeros casos combinada con la técnica de pirca con revoque. Se debe hacer notar la identidad de técnica de pircado en Pro. de Payogasta y Cortadera (pirca en piedra mortero, piedra símil sillar, pirca con revoque) y la inexistencia de pirca doble con relleno, característica de los otros cuatro sitios.

Todos los sitios analizados presentan techo a un agua, y solo dos, Pro. de Payogasta y La Paya, techo en mojinete. En cuanto al rasgo techo cónico el registro es variado. Este estaría presente en Pro. de Payogasta y podría existir en Tin Tin.

Los rasgos arquitectónicos compartidos por las instalaciones del Valle Calchaquí son:

Nichos u hornacinas: La Paya.

Ventanas: Pro. de Payogasta y quizá Cortadera.

Rampas: La Paya.

Losa en saledizo: Pro. de Payogasta.

Muralla perimetral: Pro. de Payogasta, Cortadera, La Paya y Angastaco.

Muro Trapezoidal: Pro. de Payogasta, Cortadera, La Paya y Angastaco.

Troneras: Pro. de Payogasta y Cortadera.

Torreones: Pro. de Payogasta y Angastaco.

Templete: Pro. de Payogasta y La Paya.

Las plataformas revestidas quizá podrían estar presentes en Pro. de Payogasta y La Paya. Todos los sitios están vinculados con obras viales. Hay asociación a corrales en Cortadera y Amaicha. En cuanto a los depósitos circulares, están presentes en Pro. de Payogasta, Tin Tin y La Paya.

Pro. de Payogasta y La Paya (sitios mixtos), presentan campos agrícolas y obras de riego, inexistentes en los restantes (sitios puros).

Hay asociación con arte rupestre en Pro. de Payogasta y Cortadera. Finalmente, hay asociación con cementerios en Pro. de Payogasta y La Paya.

6.—SIERRA DEL ACONQUIJA Y VALLE DE SANTA MARÍA

Se han analizado cinco sitios, uno en fondo de valle (Ingenio del Arenal), uno de altura (Nevado de Aconquiya), uno de meseta (Fuerte de Andalgalá) y dos con asentamiento combinado en fondo de valle y pie de monte (Fuerte Quemado y Punta de Balasto).

Todos presentan instalación de R.P.C., y planta rectangular en habitación y en patios. En tres de los casos (Fuerte Quemado, Pta. de Balasto y Fte. de Andalgalá) asociados a sistema defensivo.

En Fte. Quemado, Pta. de Balasto y en Ingenio El Arenal es positivo el registro de planta circular en tumbas. En cuatro de los casos hay técnica de pirca doble con relleno y solo está ausente en Ingenio El Arenal, el cual presenta la técnica de piedra-mortero. En Fte. Quemado coexisten ambas técnicas.

Todos los sitios analizados presentan piedra símil sillar, mientras que solo hay revestimiento con revoque en Fte. Quemado e Ingenio El Arenal.

Respecto de la resolución de los cierres, el techo a un agua estaría presente en todos los sitios. En Fte. de Andalgalá hay también la posibilidad de techo en mojinete, el que podría existir en el Ndo. de Aconquiya.

El listado de rasgos arquitectónicos es el siguiente: Nichos u hornacinas: Ndo. de Aconquiya.

Banquetas: Fte. Quemado.

Escalinata en piedra: Fte. Quemado, Pta. de Balasto y Ndo. de Aconquiya.

Ventanas: Fte. de Andalgalá.

Piso pavimentado: Ndo. de Aconquiya.

Vanos trapezoidales: Ndo. de Aconquiya.

Rampas: Pta. de Balasto y Ndo. de Aconquiya.

Losa en saledizo: Fte. Quemado. Pta. de Balasto. Ndo. de Aconquiya y Fte. de Andalgalá.

Muro trapezoidal, troneras y torreones: Fte. Quemado, Pta. de Balasto y Fte. de Andalgalá.

Es válido notar la semejanza en la presencia de rasgos defensivos en los sitios Fte. Quemado, Pta. de Balasto y Fte. de Andalgalá. Con la particularidad de que los dos primeros son instalaciones mixtas, donde las características defensivas se concentrarían en lo alto, mientras que el Fte. de Andalgalá es una clásica fortaleza, además de ser Inka puro, cuya actividad ocupacional haya sido, quizá, solo intermitente.

Templete: se encuentran claros indicios en Ndo. de Aconquiya y algunas evidencias posibles en Fte. de Andalgalá.

Plataformas revestidas: aparecen en Ndo. de Aconquija y quizá en ingenio El Arenal.

Monolitos-menhires: se registran en Fte. Quemado y Ndo. de Aconquija.

En todos los sitios estudiados existe asociación con red caminera imperial, así como con corrales. En tres de ellos, Fte. Quemado, Pta. de Balasto y Ndo. de Aconquija hay depósitos circulares. Asimismo en Fte. Quemado, Ingenio El Arenal y Ndo. de Aconquija existe vinculación con explotaciones mineras. Finalmente es necesario consignar la asociación con arte rupestre en cuatro de los sitios.

7.— VALLE DE HUALFIN-ABAUCAÑAN

De un total de cinco sitios analizados cuatro están en fondo de valle (Mishma, Shincal, Watungasta, Costa de Reyes) y uno en pie de monte (Ranchillos).

Los cinco sitios presentan instalación de R.P.C., son mixtos (en este caso Belén-Inka), estando todos asociados a vialidad incaica. Ninguno de estos sitios, a los que se podría agregar: Quillay y Mojón 764, poseen sistema defensivo.

Los cinco sitios presentan técnicas de piedras símil sillar, siendo el pirchado con mortero. Sólo Watungasta presenta, además, pirca con revoque.

En todos se observa planta rectangular en habitaciones y en patios. Se carece de registro de techo en mojinete, y solo un caso, Watungasta, con posible techo cónico. En general no hay una clara resolución de techo.

Detalle de los rasgos presentes:

Nichos u hornacinas: piso pavimentado y muro trapezoidal: Shincal.

Banquetas: Mishma y Shincal.

Ventanas: Watungasta.

Torreones: Mishma.

Plataformas revestidas: Mishma y, quizá, Watungasta.

Escalinata en piedra: Shincal y Watungasta.

Muralla perimetral: Ranchillos, Shincal y Watungasta.

Los cinco sitios presentan asociación con corrales. En dos de ellos, Mishma y Watungasta, aparecen depósitos circulares.

En Costa de Reyes y Mishma hay asociación con explotaciones mineras. Costa de Reyes y Watungasta presentan obras de riego, asociadas en Watungasta a campos agrícolas, también presentes en Mishma.

La existencia de plataforma revestida en Mishma y, probablemente en Watungasta es de destacar. Hay, asimismo, presencia de templetes en Mishma y en Shincal y, probablemente, en Costa de Reyes. Hay asociación con cementerios en Mishma, Shincal y Watungasta.

8.— LA RIOJA

Se analizaron dos sitios, Tambería del Inca y Pampa Real, ambas instalaciones se emplazan en fondo de valle, sin sistemas defensivos y con presencia de R.P.C. También comparten la característica de ser sitios puros. Asimismo en ambos casos se verifica asociación a caminos.

Respecto de las explotaciones mineras es destacable, no sólo asociación de estos sitios con ellas, sino que en general la región presenta, en apariencia, una remarcable intensidad en dichas explotaciones. Ambos comparten, asimismo, la asociación con arte rupestre, planta rectangular en habitación y patios, pirca doble con relleno, templete y corrales.

En Tambería del Inca existen los siguientes rasgos, ausentes en Pampa Real: Pirca con piedra mortero, piedra símil sillar, pirca con revoque, techo en mojinete, techo a un agua, escalinata en piedra, piso pavimentado, rampas, muralla perimetral, muro trapezoidal, plataforma revestida; hay asociación con obras de riego, a campos agrícolas y cementerios.

Finalmente, los depósitos circulares están presentes en Pampa Real.

9. — MENDOZA-SAN JUAN

Sólo uno de los sitios de la región, Ranchillos (Valle de Uspallata), se encuentra en condiciones aptas para servir a los fines perseguidos en este análisis.

Está situado en fondo de valle, presenta patrón de R.P.C. Carece de sistema defensivo y registra planta rectangular en habitaciones y en patios. La técnica de construcción presenta pirca doble con relleno, pirca con piedra mortero, piedra símil sillar y revoque.

En cuanto a la resolución de techo se registran variantes: en mojinete y techo a un agua.

Se observa una clara asociación a red de vialidad incaica y con explotaciones mineras.

10. — SITIOS DE ALTURA

Hemos seleccionado dos, por la mejor información que se posee. Estos son los ubicados en Ndo. de Chañi y de Acay.

Presentan R.P.C., son sitios puros y carecen de sistema defensivo. Comparten los siguientes rasgos: planta rectangular en habitaciones y patios, pirca doble con relleno, planta circular en tumbas, techo a un agua, corrales. También comparten asociación a caminos, y, básicamente, con explotaciones mineras.

En cuanto a plataformas revestidas están ausentes en Chañi, pero podrían existir en Acay. En el Ndo. de Chañi se verifica la existencia de monolitos-menhires y la asociación con arte rupestre.

Sea por presencia o ausencia, las recurrencias de rasgos entre ambos sitios son casi exactas, recurrencias que parecen existir en la mayoría de los sitios de altura. Todos ellos ofrecen una reiterada vinculación con ofrendas propiciatorias.

V — LOS INKAS Y LAS EXPLOTACIONES MINERAS

Ya hemos adelantado que existe una significativa recurrencia en las asociaciones entre arraigos imperiales y depósitos minerales. Las pruebas arqueológicas marcan una frecuencia de estas asociaciones, que alcanza un coeficiente del 66 %. Ello nos permite inferir que la búsqueda de esos depósitos de recursos naturales fue una de las causalidades de la penetración.

Un análisis más específico a nivel regional, en el que sumamos a las pruebas arqueológicas la informática sobre la distribución de los metales apetecidos por los Inkas, como el oro, plomo, plata, cobre y cinc, dentro del ámbito del noroeste argentino, aporta elementos altamente significativos a saber *:

* Agradecemos al Dr. Isidoro Schalamuk, de la Cátedra Geología de Yacimientos de la Fac. de Ciencias Naturales y Museo, U.N.L.P., su valiosa colaboración en este tema.

1) La Sierra del Aconquija meridional y el Campo del Pucará, en cuyo ámbito se alojan cuatro instalaciones con mayor frecuencia y calidad de rasgos Inka (Ndo. de Aconquija y Fuerte de Andalgalá, entre ellas) es de singular riqueza en depósitos de cobre.

2) La región de la Sierra de Famatina (La Rioja), asiento de nada menos que doce instalaciones, es una de las más prolíficas del noroeste argentino en depósitos de cobre, oro y plata.

3) Los sitios de la Puna Norte: Rinconada, Cochino, Casabindo y Sayate, se ubican en las proximidades de abundantes depósitos de plomo, plata y cinc.

4) En la Quebrada del Toro, los R.P.C. de Punta Ciénaga, Las Cuevas IV y de Chañi están vinculados con explotaciones de oro. Por su parte la quebrada de Humahuaca posee varios depósitos ricos en cobre.

5) Dentro del vasto ámbito de la Puna meridional, las instalaciones imperiales registradas en Antofalla, Uncalito, Abra de las Minas y Cerro Gallan se ubican en zonas fértiles en depósitos de cobre.

6) En el Valle de Uspallata de Mendoza, asiento de tres instalaciones, existen filones de plomo, plata y cinc.

VI — CONCLUSIONES

Sobre el total de la muestra analizada (120 instalaciones), pueden extraerse varios aspectos de sumo interés, algunos de los cuales representan respuestas concretas en torno a la naturaleza de la penetración Inka en el noroeste argentino.

1) El 96 % de las instalaciones están separadas entre si por una jornada de marcha y asociadas a una infraestructura caminera. Existiría, asimismo, en algunas regiones, una asociación directa entre la red vial y los petroglifos, de tal manera que estos últimos harían las veces de "mojones camineros" (muestra estadística: 98 casos, constituyen aproximadamente el 82 % de la muestra total).

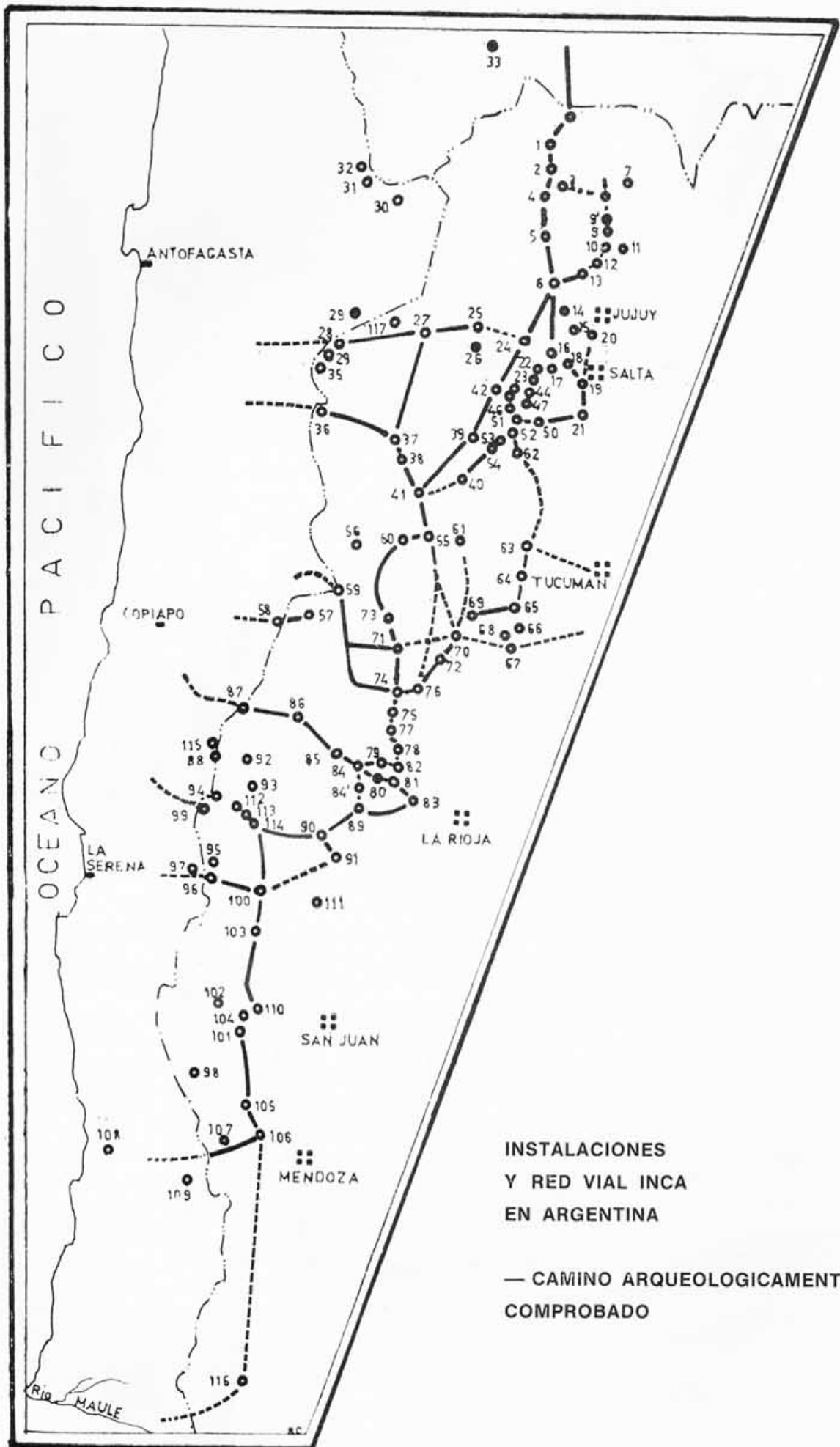
2) El 87 % de la muestra está asociado, directa o indirectamente, a manifestaciones rupestres, específicamente petroglifos (muestra estadística: 45 casos, constituyen el 30 % de la muestra total).

3) El R.P.C., es una modalidad arquitectónica presente en el 89 % de las instalaciones imperiales (muestra estadística: 82 casos, aproximadamente el 68 % del total).

4) La asociación de instalaciones Inka con explotaciones mineras se registró en 47 casos de un total de 60 presencias ausencias comprobadas. Esto representa un porcentaje del 75 % de sitios vinculados a la minería. La muestra permite proponer que la explotación minera fue uno de los objetivos de primordial importancia que persiguió el Tawantinsuyu en su penetración en el noroeste argentino.

5) Solo el 9 % de las instalaciones presenta un sistema defensivo artificial, evidenciado, además de su emplazamiento en mesetas, por construcciones de muros trapezoidales, torreones y troneras. A nivel regional, los sitios fortificados se registran en los valles de Santa María y en Sierra del Aconquija.

En la Quebrada de Humahuaca se observa una interesante problemática. Siete instalaciones (Tilcara, Yacoraite, Ciénaga Grande, Papachacra, La Huerta, Calete y Rodero), siendo sitios mixtos, poseen un sistema defensivo natural, en tanto dos de ellos (Yacoraite y Tilcara), rectángulo perimetral compuesto fehacientemente comprobado.



6) Un contraste relevante se observa entre la Quebrada del Toro y la Quebrada de Humahuaca. Separadas por escasos kilómetros, en la primera de ellas todas las instalaciones (seis) son incaicas puras.

7) Los índices registrados en torno a las situaciones de contacto entre Inkas y entidades locales, alcanzan valores del 64 % para sitios puros y 36 % para mixtos. A nivel regional, se observa un elevado número de sitios mixtos en la Puna norte, Quebrada de Humahuaca, Valle Calchaquí Norte (región de Molinos, Cachi y Payogasta), Valle de Santa María y Valle de Hualfín-Abaucán (muestra estadística: 108 casos, aproximadamente representan un 90 % de la muestra total).

8) Todos los sitios de altura son Inka puros.

9) Las instalaciones ubicadas en la sección meridional de la Sierra de Aconquija son Inka puras, y poseen una manifiesta calidad arquitectónica.

10) Solo tres sitios Inka puros, sobre un total de 69, presentan asociación con explotaciones agrícolas. Otros nueve contienen también esa asociación, pero con explotaciones atribuibles a grupos culturales locales y preexistentes. De ello resulta que, apenas un 3 % de las instalaciones imperiales del noroeste argentino, pudieron estar destinadas específicamente a explotaciones agrícolas. Con ello, se desecha totalmente la hipótesis de una supuesta colonización agraria.

11) Las instalaciones de Nevado de Aconquija (con nueve rasgos arquitectónicos Inka de primer orden); Potrero de Payogasta, Fuerte Quemado y Tam-

| | | |
|---------------------------|--------------------------|--------------------------|
| 1 — La Rinconada | 40 — Cerro Gallán | 79 — Paso del Tocino |
| 2 — Cochinoca | 41 — Coyparcito | 80 — Pampa Real |
| 3 — Sayate | 42 — La Hoyada | 81 — Negro Overo |
| 4 — Casabindo | 43 — Nevado de Cachi | 82 — Chilitanca |
| 5 — Rincón de las Salinas | 44 — Cortaderas | 83 — Tambería del Inca |
| 6 — El Moreno | 45 — Choique | 84 — Pirquitas |
| 7 — Cerro Morado | 46 — Lomas del Oratorio | 84' — Rincón del Toro |
| 8 — Rodero | 47 — Tero | 85 — Los Mudaderos |
| 9 — Yacoraite | 48 — Quitian | 86 — Paila |
| 9' — Calete | 49 — Agua de los Loros | 87 — El Potro |
| 10 — La Huerta | 50 — Tintin | 88 — Nevado de Tambillos |
| 11 — Papachacra | 51 — La Paya | 89 — Anchumbil |
| 12 — Tilcara | 52 — San Rafael | 90 — Guandacol |
| 13 — Ciénaga Grande | 53 — Amaicha | 91 — Paso Lamar |
| 14 — Nevado de Chañi | 54 — Tacuil | 92 — Infiernillo |
| 15 — Nevado del Castillo | 55 — El Peñón | 93 — Imán |
| 16 — Punta Ciénaga | 56 — El Peinado | 94 — El Toro |
| 17 — Las Cuevas IV | 57 — Los Patos | 95 — Río Frío |
| 18 — Las Zorras | 58 — Azufre o Copiapó | 96 — Las Tórtolas |
| 19 — Incahuasi | 59 — Las Cuevas | 97 — Doña Ana |
| 20 — Agua Hedionda | 60 — Laguna Colorada | 98 — Mercedario |
| 21 — Osma | 61 — Corral Blanco | 99 — Paso Valeriano |
| 22 — Corrales Viejos | 62 — Angastaco | 100 — Angualasto |
| 23 — Potrero de Payogasta | 63 — Fuerte Quemado | 101 — Barreal |
| 24 — Nevado de Acay | 64 — Punta de Balasto | 102 — Barrealito |
| 25 — Qeshuar | 65 — Nevado de Aconquija | 103 — Tocota |
| 26 — Pastos Grandes | 66 — Ingenio del Arenal | 104 — Calingasta |
| 27 — Icomán | 67 — Fuerte de Andalgalá | 105 — Tambillos |
| 28 — Socompa | 68 — Chaquiago | 106 — Ranchillos |
| 29 — Pular | 69 — Hualfín | 107 — Tambillitos |
| 30 — Pilli | 70 — Quillay | 108 — Quillota |
| 31 — Juriques | 71 — Mishma | 109 — Cerro El Plomo |
| 32 — Licancabur | 72 — Shincal | 110 — Alcaparrosa |
| 33 — Cerro Bonete | 73 — Ranchillos | 111 — Pachimoco |
| 34 — Chuculai | 74 — Watungasta | 112 — Río de Los Tambos |
| 35 — Llullaillaco | 75 — Costa de Reyes | 113 — Pircas Negras |
| 36 — Azufre | 76 — Mojón 764 | 114 — Pircas Blancas |
| 37 — Antofalla | 77 — Tambería de los | 115 — Paso del Inca |
| 38 — Uncalito | Cazaderos | 116 — Malargüe |
| 39 — Abra de las Minas | 78 — Angulos | 117 — Aracar |

Cuadro I: RASGOS ARQUITECTONICOS INKA DEL N.O. ARGENTINO

Referencias:
 □ indica presencia
 ○ indica ausencia
 ● indica falta de registro

| Rasgo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 |
|---------------------------------------|---|---|---|---|---|---|---|---|---|----|----|----|----|----|----|----|----|
| A - Sistema de emplazamiento | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 1. en fondo de valle | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ |
| 2. en meseta o pie de monte | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ |
| 3. sitio de altura | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ |
| B - Tipo de instalación | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 4. fortaleza | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ |
| 5. rect. perim. compuesto | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ |
| 6. combinación de 4 y 5 | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ |
| C - Arquitectura | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 7. planta rectangular en habitaciones | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ |
| 8. planta rectangular en patios | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ |
| 9. planta circular en tumbas | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ |
| 10. pirca doble c/relleno | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ |
| 11. pirca en piedra-mortero | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ |
| 12. piedra símil "sillar" | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ |
| 13. pirca c/revoque | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ |
| 14. techo en mojinete | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ |
| 15. techo a un agua | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ |
| 16. techo cónico | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ |
| 17. nichos u ornacinas | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ |
| 18. banquetas | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ | □ |

Cuadro I: RASGOS ARQUITECTONICOS INKA DEL N.O. ARGENTINO (Cont.)

| Rasgo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | |
|----------------------------|---|---|---|---|---|---|---|---|---|----|----|----|----|----|----|----|----|---|
| 19. escalinatas en piedra | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | |
| 20. ventanas | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | |
| 21. piso pavimentado | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | |
| 22. vano trapezoidales | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | |
| 23. dinteles | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | |
| 24. rampas | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | |
| 25. losa en saledizo | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | |
| 26. muralla perimetral | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | |
| 27. muro trapezoidal | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | |
| 28. troneras | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | |
| 29. torreones | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | |
| 30. templete | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | |
| 31. corrales | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | |
| 32. depósitos circulares | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | |
| 33. plataformas revestidas | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | |
| 34. monolitos-menhires | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | |
| D - Asociado con | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 35. caminos | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ |
| 36. socavones mineros | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ |
| 37. obras de riego | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ |
| 38. campos agrícolas | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ |
| 39. túmulos | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ |
| 40. cementerio | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ |
| 41. arte rupestre | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ | ▣ |

1, Rinconada; 2, Casabindo; 3, Rincón de las Salinas; 4, El Moreno; 5, Punta Ciénaga; 6, Las Cuevas IV; 7, Corrales Viejos; 8, Las Zorras; 9, Incahuasi; 10, Osma; 11, Agua Hedionda; 12, Pro. Payogasta; 13, Cortadera; 14, Tin Tin; 15, La Paya; 16, Amaicha; 17, Angastaco; 18, Abra de Las Minas; 19, Coyparcito; 20, Chañi, 21, Acay; 22, Fuerte Quemado; 23, Punta de Balasto; 24, Ingenio Arenal; 25, Ndo. Aconquija; 26, Fte. Andalgalá; 27, Ranchillos (Catamarca); 28, Mishma; 29, Shincal; 30, Costa de Reyes; 31, Watun-gasta; 32, Tambería del Inca; 33, Ranchillos (Mendoza); 34, Pampa Real

Cuadro I: RASGOS ARQUITECTÓNICOS INKA DEL N.O. ARGENTINO

Referencias:  indica presencia
 indica ausencia
 indica falta de registro

| Rasgo | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 | 29 | 30 | 31 | 32 | 33 | 34 |
|---------------------------------------|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| 1. en fondo de valle | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 2. en meseta o pie de monte | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 3. sitio de altura | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 4. fortaleza | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 5. rect. perim. compuesto | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 6. combinación de 4 y 5 | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 7. planta rectangular en habitaciones | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 8. planta rectangular en patios | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 9. planta circular en tumbas | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 10. pirca doble c/relleno | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 11. pirca en piedra-mortero | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 12. piedra símil "sillar" | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 13. pirca c/revoque | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 14. techo en mojinete | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 15. techo a un agua | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 16. techo cónico | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 17. nichos u ornacinas | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 18. banquetas | | | | | | | | | | | | | | | | | |

A - Sistema de emplazamiento

1. en fondo de valle
2. en meseta o pie de monte
3. sitio de altura

B - Tipo de instalación

4. fortaleza
5. rect. perim. compuesto
6. combinación de 4 y 5

C - Arquitectura

7. planta rectangular en habitaciones
8. planta rectangular en patios
9. planta circular en tumbas
10. pirca doble c/relleno
11. pirca en piedra-mortero
12. piedra símil "sillar"
13. pirca c/revoque
14. techo en mojinete
15. techo a un agua
16. techo cónico
17. nichos u ornacinas
18. banquetas

Cuadro I: RASGOS ARQUITECTONICOS INKA DEL N.O. ARGENTINO (Cont.)

| Rasgo | Sitio | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 | 29 | 30 | 31 | 32 | 33 | 34 | |
|----------------------------|-------|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|---|
| 19. escalinatas en piedra | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 20. ventanas | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 21. piso pavimentado | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 22. vano trapezoidales | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 23. dinteles | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 24. rampas | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 25. losa en saledizo | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 26. muralla perimetral | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 27. muro trapezoidal | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 28. troneras | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 29. torreones | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 30. templete | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 31. corrales | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 32. depósitos circulares | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 33. plataformas revestidas | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 34. monolitos-menhires | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| D - Asociado con | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 35. caminos | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 36. socavones mineros | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 37. obras de riego | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 38. campos agrícolas | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 39. túmulos | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 40. cementerio | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |
| 41. arte rupestre | | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ | ○ |

1, Rinconada; 2, Casabindo; 3, Rincón de las Salinas; 4, El Moreno; 5, Punta Ciénaga; 6, Las Cuevas IV; 7, Corrales Viejos; 8, Las Zorras; 9, Incahuasi; 10, Osma; 11, Agua Hedionda; 12, Pro. Payogasta; 13, Cortadera; 14, Tin Tin; 15, La Paya; 16, Amaicha; 17, Angastaco; 18, Abra de Las Minas; 19, Coyparcito; 20, Chañi; 21, Acay; 22, Fuerte Quemado; 23, Punta de Balasto; 24, Ingenio Arenal; 25, Ndo. Aconquija; 26, Fte. Andalgala; 27, Ranchillos (Catamarca); 28, Mishma; 29, Shincal; 30, Costa de Reyes; 31, Watungasta; 32, Tamberia del Inca; 33, Ranchillos (Mendoza); 34, Pampa Real

Cuadro II: SITIOS INKA EN EL N.O. ARGENTINO

Referencias: indica presencia
 indica ausencia
 indica falta de registro

| Nº | Nombre | Ubicación | Tipo emplazamiento | | | Sistema defensa | | Rect. Perim. Comp. | Conct. | | Asociación | | |
|----|----------------|----------------|--------------------|----------------|------|-----------------|------|--------------------|--------|-------|------------|--------|------|
| | | | Altura | Meseta-piedem. | Bajo | Nat. | Art. | | Puro | Mixto | Vialid. | Miner. | Arte |
| 1 | Rinconada | Puna (Jujuy) | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 2 | Cochinoca | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 3 | Sayate | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 4 | Casabindo | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 5 | Recon. Salinas | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 6 | El Moreno | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 7 | Cerro Morado | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 8 | Rodero | Qda. Humahuaca | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 9 | Yacoraité | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 9' | Calete | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 10 | La Huerta | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 11 | Papachacra | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 12 | Tilcara | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 13 | Ciénaga Gde. | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 14 | Ndo. Chañi | Qda. del Toro | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 15 | Ndo. Castillo | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 16 | Pta. Ciénaga | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 17 | Las Cuevas IV | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 18 | Las Zorras | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 19 | Incahuasi | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 20 | Agua Hedionda | Río L. Saucés | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 21 | Osma | V. de Lerma | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 22 | Oles. Viejos | Qda. del Toro | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 23 | Jro. Payogasta | V. Calchaquí | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 24 | Ndo. Acay | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 25 | Queshuar | Puna (Salta) | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 26 | Pastos Gdes. | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 27 | Leomán | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 28 | Socompa | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 29 | Pular | Puna Chilena | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |
| 30 | Pilli | " | ○ | □ | ○ | □ | □ | □ | ○ | □ | □ | □ | □ |

Cuadro II: SITIOS INKA EN EL N.O. ARGENTINO (Cont.)

| Nº | Nombre | Ubicación | Tipo emplazamiento | | | Sistema defensa | | Rect. Perim. Comp. | Conct. | | Asociación | | | |
|-----|-----------------|----------------|--------------------|----------------|------|-----------------|------|--------------------|--------|-------|------------|--------|------|---|
| | | | Altura | Meseta-piedem. | Bajo | Nat. | Art. | | Puro | Mixto | Vialid. | Miner. | Arte | |
| 61 | Corral Blanco | " " | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 62 | Angastaco | " " | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 63 | Fuerte Quemado | V. Calchaquí | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 64 | Pta. de Balasto | V. Sta. María | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 65 | Ndo. Aconquija | " " | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 66 | Ingenio Arenal | Sa. Aconquija | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 67 | Fte. Andalgalá | " " | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 68 | Chaquíago | C. Pucará Cat. | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 69 | Hualfin | " " | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 70 | Quillay | " " | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 71 | Mishma | " " | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 72 | Shincal | " " | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 73 | Ranchillos | " " | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 74 | Watungasta | " " | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 75 | Costa de Reyes | " " | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 76 | Mojón 764 | " " | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 77 | Tamb. Cazaderos | S. Famatina | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 78 | Angulo | " " | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 79 | Paso del Tocino | " " | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 80 | Pampa Real | " " | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 81 | Negro Overo | " " | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 82 | Chilitanca | " " | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 83 | Tamb. del Inca | Chilecito | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 84 | Pirquitas | Sa. Famatina | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 84' | Rincón Toro | " " | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 85 | Los Mudaderos | V. Vinchina | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 86 | Paila | La Rioja | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 87 | El Petro | Preord. Chil. | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 88 | Ndo. Tambillos | San Juan | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 89 | Anchumbil | V. Vinchina | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |
| 90 | Guandacol | Sa. Guandacol | ○ | □ | ○ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ | □ | ○ |

bería del Inca (con ocho rasgos); Fuerte de Andalgalá e Incahuasi (con siete); Punta de Balasto, La Casa Morada, Mishma, Shincal y Malargüe (con seis rasgos), son las instalaciones que registran mayor frecuencia de atributos imperiales. Naturalmente, es en ellas donde se observa una mayor presión cultural Inka, la cual se confirma por la calidad de la realización arquitectónica.

De este último punto puede extraerse que las regiones de los Valles Calchaquí-Santa María y Hualfín-Abaucán, así como la vertiente occidental de la Sierra del Aconquija catamarqueña y la Sierra de Famatina en La Rioja, son las más fuertemente "inkaizadas". Existe también la posibilidad de sumar a esta lista, la región del Valle de Calingasta, en San Juan. Ello dependerá de una mejor sistematización del registro en el terreno.

12) Un párrafo aparte merece la región de la Quebrada de Humahuaca. Los rasgos extraídos de elementos mobiliarios (talleres lapidarios, formas e iconografía de la cerámica, piezas de bronce, keros de madera, etc.), son necesarios y suficientes para evidenciar influencias imperiales. Pero el hallazgo de elementos arquitectónicos Inka de primer orden, como el rectángulo perimetral compuesto en Tilcara y Yacoraité (P. Krapovickas, 1968; G. Madrazo y M. Ottonello, 1966), la piedra símil sillar, registrada en Tilcara y, probablemente, el uso de revoque en la pared (de posible presencia en Tilcara) son, desde ya, pruebas arqueológicas concluyentes que confirman una presencia efectiva más que una influencia de carácter meramente comercial.

Futuras investigaciones, realizadas con criterios taxonómicos, en las instalaciones tardías de Humahuaca permitirán, seguramente, acrecentar esta lista de "presencias arquitectónicas imperiales". Ello contribuirá a resolver viejas polémicas, planteadas entre arqueólogos y etnohistoriadores, con referencia a la dominación política del Cusco en Humahuaca.

Finalmente, vale la pena considerar tres aspectos relacionados con la penetración imperial en el noroeste argentino:

1) El hallazgo de 120 instalaciones en territorio argentino, así como la potencial posibilidad de que a esta lista se sumen varios sitios que permanecen ocultos en regiones arqueológicamente desconocidas es, desde ya, una muestra relevante que permite comprobar el interés que tuvo el Tawantinsuyu por la dominación del noroeste argentino.

2) La ubicación de las instalaciones Inka, desde Rinconada por el N, hasta Malargüe por el sur, representan una extensión de más de 1.500 Km, en un sentido general norte-sur. Se localizan básicamente dentro de ámbitos altiplánicos, andinos y precordilleranos, con algunas ingresiones en las regiones subandinas orientales y, hasta el momento, falta de presencia en las tierras bajas.

3) Las regiones arqueológicas más fuertemente "inkaizadas", como el Valle Calchaquí central y meridional, el Valle de Santa María, el borde occidental de la Sierra de Aconquija, los valles de Hualfín-Abaucán y la Quebrada de Humahuaca, fueron las que más resistencia opusieron a la penetración hispánica del siglo XVI. En todas ellas se perciben con claridad los intentos de confederaciones intertribales, como respuesta más organizada frente a la presión europea. Los casos más conocidos de alianzas entre señoríos, como los promovidos por Juan Calchaquí en el valle homónimo, Viltipoco en Humahuaca, Machilín en Hualfín-Abaucán y, fundamentalmente, por el "falso Inka" Pedro Bohorquez, quien, con suma habilidad, usurpó esta herencia de sangre en busca de una mayor sumisión de las tribus locales, son claros síntomas de que la impronta Inka se había incorporado en los aspectos culturales más profundos de esos aliados locales y, no obstante la temprana caída del Cusco en manos castellanas, perduró por espacio de un siglo en el noroeste argentino.

BIBLIOGRAFÍA

- AMBROSETTI, Juan B., 1907. "Exploraciones arqueológicas en la ciudad prehistórica de La Paya" (Valle Calchaquí, Salta. Public. n° 3, secc. Antropológica. Fac. de Filos. y Letras, Buenos Aires).
- APARICIO, Francisco de, 1940. "La tambería del Rincón del Toro". Public. del Museo Etnográfico de la Fac. de Filos. y Letras, serie A, IV, Buenos Aires.
- BENNETT, W. y col. 1948. "North Western Argentine archaeology", Yale Univ. New Haven.
- BOMAN, Eric, 1908. "Antiquités de la Région Andine de la République Argentine et du Désert D'Atacama", París.
- BORRELLO, María A., 1974. "El sitio incaico de Costa de Reyes", Tinogasta (Prov. Catamarca). ETNIA, n° 20. Museo Etnográfico Municipal "Dámaso Arce" del Inst. de Invest. Antropológicas, Olavarría.
- BRUCH, C., 1911. "Exploraciones arqueológicas en las provincias de Tucumán y Catamarca". Rev. Mus. La Plata, t. V, Buenos Aires.
- CANALS FRAU, Salvador, 1943. "Las ruinas de Malargüe en la provincia de Mendoza". Anales del Inst. de Etnografía Americana. Univ. Nac. de Cuyo, t. IV, Mendoza.
- CASANOVA, Eduardo, 1930. "Excursión arqueológica al Cerro Morado (Depto. Iruya, Salta)". Notas del Museo Etnográfico n° 1. Fac. de Filos. y Letras. Universidad Nacional, Buenos Aires.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS DE ALTA MONTAÑA, 1975. T. 2, San Juan.
- CIGLIANO, E. y col., 1960. "Investigaciones arqueológicas en el valle de Santa María": Inst. Antrop. Univ. Nac. Litoral, 4, Rosario.
- DEAMBROSIS, María S., y DE LORENZI, Mónica, 1973. "La influencia incaica en el noroeste argentino (sector norte)". Museo Arqueológico de Cachi. Estudios de Arqueología n° 2, Salta.
- DEBENEDETTI, Salvador, 1917. "Investigaciones arqueológicas en los valles preandinos de la Prov. de San Juan". Fac. de Filos. y Letras. Public. Secc. Antrop. n° 15 de la Revista de la Univ. de Buenos Aires, t. XXXII y XXXIV, Buenos Aires.
- DE LORENZI, M., y DÍAZ, P., 1976. "La influencia incaica en el sector septentrional del Valle Calchaquí". Actas y memorias, III, 1-4, San Rafael, Mendoza.
- DEBENEDETTI, Salvador, 1930. "Chulpas en las cavernas del río San Juan Mayo". Notas del Museo Etnográfico n° 1. Fac. de Filos. y Letras. Univ. Nac. Buenos Aires.
- DÍAZ COSTA, Rogelio, 1966. "Expedición de andinistas sanjuaninos al cerro Las Tórtolas" (febrero de 1960). Anales de Arqueología y Etnología, t. XXI. Univ. Nac. de Cuyo. Fac. de Filos. y Letras, Mendoza.
- DIFRIERI, H. 1942-47. "Las ruinas del Potrero de Payogasta". Actes du XXVIII Congr. Inter. Americanista, París.
- DOUGHERTY, Bernardo, 1972. "Un nuevo yacimiento con construcciones tumuliformes de piedra: Agua hedionda". ETNIA n° 16. Museo Etnográfico Municipal "Dámaso Arce". Inst. de Invest. Antropológicas, Olavarría.
- GONZÁLEZ, Alberto R., 1963. Cultural development in northwestern Argentine. Aboriginal cultural development in Latin America: An Tentative Review. Smithsonian Miscellaneous Collections, val. 146, n° 1. Edited by Betty Meggers and Clifford Evans, Washington.
- 1966. "Las ruinas de Shincal". Primer Congr. de Hist. de Catamarca, t. III, Catamarca.
- GRESLEBIN, Héctor, 1940. "La arqueología de la tambería del Inca" (Chilecito, La Rioja). Un ensayo de urbanismo prehispánico que auspicia la Soc. Central de Arquitectos.
- KRAPOVICKAS, Pedro, 1958-59. "Un taller de lapidario en el Pucará de Tilcara". RUNA, n° IX, partes 1 y 2, Buenos Aires.
- 1968. "Una construcción novedosa en la Quebrada de Humahuaca" (Jujuy). ETNIA, n° 7. Museo Etnográfico Municipal "Dámaso Arce". Inst. de Invest. Antropológicas, Olavarría.
- 1969. "La instalación aborígen en Pucará de Yacoraité (Jujuy). ETNIA, n° 10. Museo Etnográfico Municipal "Dámaso Arce". Inst. de Invest. Antropológicas, Olavarría.

- LAFON, Ciro R., 1958. "Contribución a la determinación del Horizonte Incaico del Área Diaguita". Centro Argentino de Estudios Prehistóricos. Acta Prehistórica, II, Buenos Aires.
- LANGE, G., 1892. "Las ruinas de la fortaleza del Pucará". Anal. Mus. La Plata. Arqueología, III, La Plata.
- LAFONE QUEVEDO, S., 1892. "El pueblo de Batungasta". Anal. Mus. La Plata. Arqueología, II, La Plata.
1898. "Tesoro de Catamarqueñismos". Ed. Coni, Buenos Aires.
- LANZONE, Lidia A. de, y SUETTA, Juan M., 1970. "Nuevos aportes para el estudio del asentamiento humano en la puna de Jujuy. Revisión del Pucará de Rinconada". ANTIQUITA n° 10, Buenos Aires.
- LEPAIGE, Gustavo, 1966. "El santuario incaico de Licancabur" (Antofagasta, Chile). Anales de Arqueología y Etnología, t. XXI. Univ. Nac. de Cuyo. Fac. de Fil y Letras, Mendoza.
- LEVILLIER, Roberto, 1926. "El Perú y el Tucumán en los tiempos prehispánicos". Capítulo primero de la "Nueva Crónica de la Conquista del Tucumán", Lima.
- MADRAZO, G. y OTONELLO de García Reinoso, M., 1966. "Tipos de instalación prehispánica en la región de la puna y su borde". Museo Etnográfico Municipal "Dámaso Arce", Monografía n° 1, Olavarría.
- MAIDANA, O. y otros. 1966. "Papachacra" (un yacimiento arq. en los Valles" (Tilcara, Jujuy), Salta.
- MAIDANA, O.; ASUR, E.; CHAFATINOS, T.; NADIR, Á., y MARQUEZ, G., 1974. "Osma, un yacimiento indicador para el Valle de Lerma". Ediciones culturales del Depto. de Información Parlamentaria, Bibliográfica y de Prensa de la Legislatura de la Provincia de Salta.
- MAPA ARQUEOLÓGICO DE SALTA, 1977. Rev. del Museo Arqueológico de Salta n° 1, Salta.
- MARQUEZ MIRANDA, F., y CIGLIANO, E., 1961. "Problemas arqueológicos en la zona de Ingenio de Arenal" (Prov. Catamarca). Rev. del Museo de La Plata (N.S.), secc. Antrop., TV. La Plata.
- PERROT, D. de, y NARDI, R., 1978. "1.000 años de tejido en la Argentina" (introducción). I.N.A., Sec. de Estado de Cultura, Buenos Aires.
- PAULOTTI, Osvaldo, 1958-59. "Las ruinas de los nevados de Aconquija. Noticia preliminar. RUNA, vol. IX, partes 1 y 2, Buenos Aires.
- QUIROGA, A., 1896-1901. "Las ruinas calchaquíes de Fuerte Quemado". Anal. Soc. Cient. Argentina, LII, Buenos Aires.
- RAFFINO, Rodolfo A., 1969. "Nota preliminar sobre dos nuevos sitios incaicos en el N.W. argentino". ETNIA n° 10. Museo Municipal "Dámaso Arce", Olavarría.
- ROHMEDER, G., 1949. "Estudio de un prehispánico camino de cuesta por la Sierra de Famatina (Prov. La Rioja). Estudio arqueográfico". Rev. del Inst. de Antrop. Vol. 4. Univ. Nac. de Tucumán. Fac. de Cien. Culturales y Artes, Tucumán.
- ROHMEDER, G., 1941. "Las ruinas de las tamberías de la Pampa Real", en la Sierra de Famatina. Rev. Inst. Antrop. U. N. Tucumán, II, 6, Tucumán.
- ROWE, John H., 1943. "An introduction to the Archeology of Cuzco. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology; 27, n° 2, Cambridge.
- 1970. "La arqueología del Cuzco como historia cultural. Cien años de Arqueología en el Perú". Ed. de Petróleos del Perú, Lima.
- RUSCONI, Carlos, 1962. "La tambería prehispánica de Tocota (San Juan). Rev. del Museo de Historia Natural de Mendoza, vol. XIV, entregas 1-4, Mendoza.
- SALAS, Alberto M., 1945. "El antigal de Ciénaga Grande" (Quebrada de Puramarca, Jujuy). Public. del Museo Etnográfico de la Fac. de Fil. y Letras de Buenos Aires, serie A, V, Buenos Aires.
- SCHOBINGER, Juan, 1966. "La momia del cerro El Toro". Invest. arqueológica en la cordillera de la Prov. de San Juan. Suplemento al tomo XXI de los "Anales de Arqueología y Etnología", Mendoza.
- 1966. "Investigaciones arqueológicas en la sierra de Famatina" (La Rioja). Anales de Arqueología y Etnología, t. XXI. Univ. Nac. de Cuyo. Fac. de Filos. y Letras, Mendoza.
- SEMPE, María C, 1973. "Últimas etapas del desarrollo cultural indígena (1480-1690), en el Valle de Abaucán" (Tinogasta, Catamarca). Rev. del Museo de La Plata (N.S.), secc. Antrop. n° 50, t. VIII, La Plata.

- STRUBE, León, 1963. "Vialidad imperial de los Incas. Desde Colombia hasta Chile central o Sur de Mendoza, con inclusión de sus proyecciones orientales". Univ. Nac. de Córdoba. Fac. de Fil. y Humanidades. Inst. de Estudios Americanistas. Serie Histórica nº XXXIII, Córdoba.
- STRUVE, R. P. Luis, 1945. "Fortalezas y fortines incaicos". Rev. Geográfica Americana. Año XVII, vol. XXIII, nº 136, Buenos Aires.
- TARRAGÓ, Miriam, y DÍAZ, Pío P., 1972. "Sitios arqueológicos del valle Calchaquí". Mus. Arqueológico de Cachi. Estudios Arqueológicos nº 1, Salta.
- TARRAGÓ, Miriam, y NÚÑEZ REGUEIRO, Víctor, 1972. "Un diseño de investigación arqueológica para el valle Calchaquí: fase exploratoria". Mus. Arqueológico de Cachi. Estudios Arqueológicos nº 1, Salta.
- TARRAGÓ, M., y DÍAZ, Pío P., 1973. "Sitios arqueológicos del valle Calchaquí nº II". Mus. Arqueológico de Cachi. Estudios de Arqueología nº 2, Salta.
- WILLEY, Gordon R., 1953. "Prehistoric Settlement Patterns in the Virú Valley, Perú. Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology, Bulletin 155, Washington.
- WILLEY, G. R., y PHILLIPS, P., 1958. "Method and theory in american archaeology. The Univ. of Chicago Press. Phoenix Books, Chicago.
- COMUNICACIONES PERSONALES Y TRABAJOS INÉDITOS.
- BERBERIAN, E. E., y J. M. DE ZURITA, 1979. "La tambería incaica de Tocota" (San Juan).
- DÍAZ, P. P., "Sitios incaicos en el sector N. del Valle Calchaquí", Prov. de Salta.
- FERNÁNDEZ, A. M., "Las ruinas de Incahuasi" (Prov. de Salta).
- KRITZKAUSKY, N., "Excavaciones en Fuerte Quemado" (Prov. Catamarca).
- RAFFINO, R. A., "Diarios de viaje, campañas 1968, 1970, 1974 y 1975, sobre sitios inka: Punta Ciénaga, Abra de las Minas, Corrales Viejos Las Cuevas IV, Amai-cha, Angastaco y San Rafael" (Quebrada del Toro y Valle Calchaquí).
- SEMPE, M. C., "Los sitios inkas del valle de Abaucán" (M.S.).